



Capítulo 192 del Cultivo Dual:

Si das otro paso, te paralizaré las piernas

Una vez que ingresaron a la Secta del Loto Ardiente, Zhang Xiu Ying llevó a Su Yang para registrar su nombre, en los libros de registro, como invitado.

"Hay mucha gente aquí hoy..." Zhang Xiu Ying se sorprendió al ver un mayor volumen de invitados hoy, de lo que normalmente recibirían.

Cuando el Anciano de la Secta vio la ropa de Su Yang, su rostro mostró una expresión incómoda, casi como si no supiera lo que pensar sobre esta situación.

Luego miró a Zhang Xiu Ying y sacudió la cabeza interiormente.

Pensar que uno de sus propios discípulos del Patio Interior sería lo suficientemente desvergonzado como para traer a alguien de la Secta Flor Profunda a su Secta, el Anciano de la Secta estaba muy molesto, porque a sus ojos la acción de Zhang Xiu Ying no era diferente a traer una prostituta a su casa.

"No se permiten visitantes en la Secta del Loto Ardiente después de la medianoche, por lo que no debes irte más tarde de esa hora", dijo el anciano de la secta mientras le entregaba a Su Yang un comprobante de identificación de invitado con una cara ligeramente disgustada.

"¡Gracias, Anciano!" Dijo Zhang Xiu Ying, completamente inconsciente de que el Anciano de la Secta la acababa de clasificar como una puta.

"Vamos, Su Yang. Te llevaré a ver al Elder Wang", le dijo una vez que salieron del edificio administrativo.

Su Yang asintió y comenzó a seguirla a través de la Secta.

Durante su corta caminata, hubo muchos discípulos que miraron a Su Yang con los ojos entrecerrados, sus expresiones llenas de disgusto; era como si estuvieran mirando a una bestia degenerada.

La Secta Flor Profunda es ampliamente conocida en la Región Oriental por sus excéntricos métodos de cultivo, y a los ojos de muchos cultivadores normales, no son diferentes a las putas, que usan el cultivo como excusa para disfrutar de actividades sexuales.

Sin embargo, Su Yang estaba acostumbrado a que la gente lo mirara con expresiones desagradables, por lo que pudo ignorarlos fácilmente, como si se quitara el polvo de los hombros.

"Lo siento..." Zhang Xiu Ying se disculpó con Su Yang después de darse cuenta de la situación. Sintió que necesitaba disculparse con él porque también era discípula de la Secta del Loto Ardiente.





"¿Por qué eres tú la que se disculpa? No hay necesidad de hacerles caso. Trátalos como si fueran hormigas", dijo Su Yang con una expresión tranquila.

—Está bien... —ella asintió.

Unos minutos después, cuando pudieron ver la vivienda de la Elder Wang en el horizonte, Zhang Xiu Ying casi lloró en la escena cuando vio cuántas personas estaban reunidas frente a la casa de la Elder Wang. Además, la mayoría de estas personas no eran discípulos de la Secta del Loto Ardiente y vestían ropa que representaba a otras sectas y familias.

Había una larga fila, desde donde estaban hasta la casa de Wang Shuren, lo que hacía que el lugar pareciera una zona de mercado concurrida.

"¡N-no había tanta gente cuando me fui hace apenas unas horas! ¿Qué pasó mientras estuve fuera?", exclamó Zhang Xiu Ying cuando contó al menos doscientas personas en fila con su Sentido Espiritual.

"¿No lo has oído? La mayor Wang acaba de anunciar que venderá píldoras de loto ardiente con una eficacia del 100 % durante unas horas con un suministro limitado, por lo que mucha gente se ha apresurado a venir para hacerse con su parte". El último individuo de la fila le explicó después de escuchar sus gritos de sorpresa. "Hay incluso más gente acudiendo en masa aquí mientras hablamos".

Una de las razones que hizo que el estatus de Wang Shuren se disparara, fue su capacidad para preparar píldoras de loto ardiente con una eficiencia del 100%, algo que sacudió todo el mercado de píldoras cuando lo anunció por primera vez.

—¿Qué debemos hacer, Su Yang? —le preguntó Zhang Xiu Ying—. No creo que podamos ver a la Elder Wang hoy.

Incluso si lograran verla hoy, Wang Shuren tal vez ni siquiera tendría tiempo para escucharlos; eso fue lo que pensó Zhang Xiu Ying.

"¿Por qué deberíamos hacer cola? No estoy aquí para comprar píldoras de loto ardiente", dijo Su Yang.

—Pero, ¿de qué otra manera la vamos a ver? No podemos saltarnos a todos los que están en la fila y...

"Deberías quedarte aquí un rato", interrumpió Su Yang y comenzó a alejarse.

Zhang Xiu Ying miró a Su Yang con los ojos muy abiertos mientras ignoraba con calma la larga fila y se acercaba a la vivienda de Wang Shuren.

La gente en la fila también lo ignoró al principio, pero una vez que se dieron cuenta de que no era un simple pasajero, inmediatamente comenzaron a maldecirlo.

"¡Oye! ¿Adónde crees que vas? ¡La cola está ahí atrás!"





Cuando una persona gritaba, como si se tratara de un efecto dominó, muchas otras empezaron a abrir la boca, convirtiendo el lugar en caótico muy rápidamente.

"Joven, ¿sabes a cuántas personas estás ofendiendo al saltarte la fila? ¡Dudo que tu Secta de la Flor Profunda esté contenta cuando encuentren a muchos poderes diferentes llamando a su puerta más tarde hoy!"

"¡Así es! ¡Tu Secta tendrá que asumir las consecuencias de tus acciones!"

A pesar de todas estas amenazas que le lanzaban, Su Yang continuó caminando con una expresión indiferente en su rostro, casi como si no pudiera escucharlas en absoluto, hasta que un hombre de mediana edad decidió salir de la fila para pararse frente a él, bloqueando su camino.

"¡Ese es el Mayor Gao del Pabellón de la Píldora de Jade!"

La gente reconoció rápidamente a este hombre de mediana edad. Era un maestro alquimista muy respetado en la región oriental.

"¿En qué puedo ayudarle?", le preguntó Su Yang con una sonrisa amistosa.

"¿Sigues actuando como un estúpido? No me importa si eres un discípulo de la Corte Interna de la Secta Flor Profunda, si das otro paso, te paralizaré las piernas".

"Tercer nivel del Reino del Espíritu Verdadero, eh. Adelante, intenta paralizar mis piernas. No me moveré", dijo Su Yang con los ojos entrecerrados, dejando atónitos a todos los presentes.

"..." Los ojos del mayor Gao se abrieron con sorpresa cuando Su Yang mencionó casualmente su base de cultivo cuando no podía sentir ningún cultivo de Su Yang.

"¡Qué tipo tan peligroso!" El mayor Gao comenzó a sudar bajo su túnica cuando sus ojos se encontraron con la mirada aguda de Su Yang que emitía una presión invisible pero dominante.

